

MEDIATIKA 0: el círculo está abierto

MEDIATIKA 0. Con el cero / círculo se quiere representar el espacio de arranque y de encuentro al que aspira en su nueva etapa el Cuaderno de Sección de Medios de Comunicación, MEDIATIKA. El punto de partida es modesto, como esta Sección. Y el resultado de esta primera entrega se hizo esperar excesivamente para lo que se hubiera deseado. Aún así, y pese a las insuficiencias de las que somos conscientes, pensamos que el esfuerzo realizado con la colaboración paciente y entusiasta de quienes directa e indirectamente han contribuido a MEDIATIKA mantiene su sentido. Además, en este trecho temporal se pudo incorporar una parte significativa de quienes exponen en esta publicación sus trabajos.

Ahora, y éste es el proyecto ya iniciado, corresponde recorrer las vías abiertas de manera más sólida y estructurada: constitución de un equipo estable, cohesionado pero heterogéneo en el Consejo de Redacción; comunicación e intercambios con otras publicaciones; programación y continuidad en las acciones; acierto en la dirección / coordinación de la nueva Presidencia, y todo ello sobre la premisa de la participación y el trabajo del conjunto de la Sección.

MEDIATIKA 0. El cero / círculo: lo previo, lo que todavía no es, la rueda que empieza a girar, el vacío inexistente, la plenitud virtual, el laboratorio, la plaza para los diálogos, el ágora donde convergen las calles y avenidas comunicativas de un urbanismo que ordena y expone, pero también el espacio sin centros autoritarios que impongan *lo que debe ser*: el pensamiento único.

En el camino de este esfuerzo colectivo, que reclama la contribución de todos los miembros de la Sección, así como de valiosos colaboradores, las señas de identidad se irán decantando. Los perfiles con los que MEDIATIKA se dispone a observar, analizar, reflexionar, proponer e interrogarse acerca de la comunicación están marcados por la apertura y el sentido crítico como imperativos. Sería bueno que se configurase este estilo, completado por el rigor.

La apertura determina la exploración de las otras miradas, las otras palabras, las otras ideas. Con la apertura se buscan discursos que no se pliegan a la ley del mínimo esfuerzo (formal y conceptual); discursos que cuestionan el academicismo estrecho donde se refugia

el vacío hipotecado por las fórmulas jerárquicas (el poder como control del conocimiento y el control del conocimiento como una forma de poder); discursos que identifican, filtran y procesan los mecanismos que articulan la sociedad mediática (el reino de la inflación de sentidos devaluados y multiplicados por los *media*).

La apertura y el rigor habrían de concretarse en:

- El objeto de estudio, más cuando se aborda un ámbito cruzado por múltiples códigos y orientaciones, castigado por formas de sobreinformación, subinformación y pseudoinformación (el *ruido*, el *silencio*, la distorsión y los simulacros).

- La mirada y sus estrategias: metodologías multidisciplinares.

- Las propuestas de intervención y participación: plataformas para los intercambios comunicativos, desde la dimensión teórica (análisis e investigación) y también desde el criterio de los profesionales de la información.

- Los canales y soportes: MEDIATIKA impresa / MEDIATIKA electrónica; foros para el debate.

- El análisis y la reflexión sobre el sentido de la información, de sus formas, usos y alcances: más allá del concepto de la comunicación mediática, sacralizada formalmente, banal en los contenidos y que acaso haya convertido el medio en un fin.

* * *

MEDIATIKA 0, un modo de ver el espacio comunicativo. Hay palabras que estando lejos en el diccionario están cerca espiritualmente. La metáfora, según Borges, es el trayecto más corto entre dos puntos espirituales. Pero a otro nivel, toda palabra es una aportación estética, una bellísima creación estética.

Hay distancias; pero este orden geográfico del mundo o del conocimiento, como si la mente con su espacio psicológico estuviera encasillado, inmóvil y aislado, es otra manera de las arbitrariedades que nos simplifica el vivir. Puede, también, complicarlo. Creer que Argelia para nosotros, o el País Vasco para otros, está lejos no es un error, pero genera varias ilusiones, entre ellas la indiferencia: "Son otros mundos".

Crear que entre mi YO y otro YO hay una lejanía esencial es una ilusión más peligrosa. Quizás la más difícil de erradicar. A cualquier astronauta le basta con ver esta hermosa joya azul suspendida en el espacio vacío para apreciar la vida de otra forma. Kuklóscky recomienda que todos, y en especial los gobernantes y los magnates de los grandes grupos mediáticos, pongan los pies en la Luna, mirando a la Tierra.

Nos han educado y educamos a otros con un concepto del espacio. Según este concepto el espacio se divide en aritmética. Desde otra mirada se divide en autenticidad. El concepto de espacio aritmético no resulta erróneo. Es una tentativa. Un concepto momentáneo. Vivimos según lo relacionamos con la vida y la muerte de las cosas. Lo mismo sucede con el tiempo.

Sin embargo, ahora que a las puertas de este fin de siglo y de milenio publicamos un nuevo Cuaderno de la Sección de Medios de Comunicación, queremos abrirnos a otros espacios físicos y mentales para la comunicación, a otros estilos para comunicar, a otros tiem-

pos. Queremos ampliar el horizonte de lo posible, tender a otras vidas para encarar el futuro que ya es presente. De otro modo, las ilusiones se congelan peligrosamente. Pasan a ser el principio de la realidad dominante en un mundo dibujado desde la indiferencia. La atroz indiferencia del mundo por el mundo. Todo parte y participa de un mismo error: un mundo enmudecido, como un menú de imágenes impuestas.

Nos preguntamos si esa cercanía casi promiscua de las imágenes publicitarias, televisivas o televisadas del mundo provoca la indiferencia.

Formulada la pregunta, estas palabras se erigen como arquitecturas verbales para construir espacios de comunicación escrita. Pero, a nuestro lado, la nueva ciudad mediática puede ser una máquina feroz cuyo combustible es el propio movimiento, vertiginoso.

La velocidad es santificada por los medios de comunicación. El tiempo se muda por el vértigo y un nuevo adiestramiento maquinista en las tecnologías rodea al hombre actual. Y éste, a pesar de su proximidad con otros hombres, apenas utiliza la palabra.

El empeño de MEDIATIKA es utilizarla, promoverla, intercambiarla, fundamentarla, argumentarla, presentarla, intercambiarla, difundirla. La palabra, las palabras: la palabra escrita, impresa, gráfica, electrónica. La palabra de las palabras.

* * *

MEDIATIKA 0: El círculo está abierto.

MEDIATIKA